

Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe en la "Ceremonia en Memoria de las Víctimas de la Bomba Atómica y por la Paz, en Nagasaki"

Viernes, 9 de agosto de 2013
(Traducción provisional)

Hoy aquí, en ocasión de la Ceremonia en Memoria de las Víctimas de la Bomba Atómica y por la Paz, en Nagasaki, en el 68° aniversario del bombardeo atómico, con profundo respeto expreso mis sinceras condolencias a las almas de las víctimas de la bomba atómica. También hago llegar mi afectuosa solidaridad a quienes todavía sufren las secuelas de la bomba atómica.

Un día como hoy hace sesenta y ocho años, una sola bomba privó a más de 70.000 personas de sus preciadas vidas. Quemó o destruyó totalmente los hogares de unas 120.000 personas, y las que sobrevivieron se vieron obligadas a soportar penurias por enfermedades y discapacidad así como también tribulaciones en su vida cotidiana que las palabras no pueden describir.

Habiendo experimentado la agonía de bombardeos atómicos no una vez sino dos, pese a estas ordalías, soportamos el sufrimiento y la pena y volvimos a ponernos nuevamente de pie, reconstruyendo nuestra patria y devolviendo a la ciudad de Nagasaki su belleza. Hoy también es un día en el que brindamos consuelo a las almas de las víctimas y extendemos nuestro agradecimiento por los denodados esfuerzos y logros de nuestros antepasados.

Los japoneses somos el único pueblo que experimentó el horror de la devastación nuclear en la guerra. Como tal, tenemos la responsabilidad ineludible de generar "un mundo sin armas nucleares". Tenemos el deber de continuar transmitiendo a la próxima generación, y de hecho al mundo, la inhumanidad de las armas nucleares.

El año pasado, el Gobierno del Japón presentó ante la Asamblea General de las Naciones Unidas una resolución preliminar sobre el desarme nuclear con la participación de 99 países co-patrocinantes, el número más alto de la historia, incluidos los Estados Unidos y el Reino Unido, y fue adoptada por una mayoría abrumadora.

Este año, iniciamos un programa en el que integrantes de la joven generación actúan como “Comunicadores Jóvenes para un Mundo sin Armas Nucleares”. El año próximo llevaremos a cabo en Hiroshima una Cumbre de Ministros de Relaciones Exteriores sobre la Iniciativa por la No-prolifерación y el Desarme” (NPDI es su sigla en inglés), un foro que reúne a Estados sin armas nucleares, en el que Japón ha ido asumiendo un rol de liderazgo.

Llevaremos a cabo todos los esfuerzos a nuestro alcance para permitir que los individuos que aún hoy soportan el dolor, el sufrimiento y esperan que se les reconozca que padecen una enfermedad causada por la bomba atómica, reciban ese reconocimiento lo antes posible. Personas eminentes, representantes de víctimas de la bomba atómica, y demás personas relevantes han entablado diálogos con la mayor celeridad posible para escuchar las voces de las víctimas de la bomba atómica y avanzar con mejores políticas para brindarles apoyo.

Esta mañana, en tanto lloramos por las almas de las víctimas de Nagasaki, prometo que redoblaré mis esfuerzos por cumplir con estas obligaciones.

Para terminar, deseo expresar nuevamente mis plegarias más sentidas por el descanso de las almas de las víctimas. También quiero hacer llegar mis mejores deseos a las familias afligidas y a los sobrevivientes de la bomba atómica. Concluiré mi discurso con la promesa de que Japón defenderá firmemente los “Tres Principios No Nucleares” y no escatimará esfuerzos trabajando en pos de la abolición total de las armas nucleares y la materialización de la paz mundial eterna, para que el horror y la devastación causados por las armas nucleares nunca se repitan.

Shinzo Abe
Primer Ministro del Japón
9 de agosto de 2013